



Denis Lukyanov

La Duma Estatal aprobó este 23 de enero en la primera lectura el proyecto de la ley presidencial en cuanto a las enmiendas en la Carta Magna rusa. Sputnik analizó cómo cambiará el equilibrio de poder en el país euroasiático una vez la reforma se haga efectiva.

Los diputados de la Cámara Baja del Parlamento ruso [apoyaron a la propuesta del presidente](#) con mayoría absoluta. En realidad, el proyecto de ley contó con el apoyo excepcional de los parlamentarios. De los 450 diputados 432 votaron a favor y nadie votó en contra. Además, todos los partidos de la Duma ya habían expresado su consenso con las enmiendas constitucionales, incluido el Partido Comunista que actualmente se encuentra en la oposición. La segunda lectura tendrá lugar el 11 de febrero.

Las enmiendas que definirán el futuro político de Rusia fueron presentadas por el mandatario ruso, Vladímir Putin, durante su discurso ante la Asamblea Federal el pasado 15 de enero. La propuesta de introducir cambios drásticos en **la Constitución** tomó desprevenidos tanto a los parlamentarios como a los ciudadanos del país. No obstante, se puede decir con certeza que esta no fue una decisión espontánea del presidente, sino que fue un paso bien planteado.

Simultáneamente el Gobierno ruso dimitió para que el nuevo gabinete pudiera efectuar las alteraciones en las nuevas condiciones. Algunos analistas y miembros del antiguo Gobierno explicaron las recientes decisiones con el hecho de que se haya observado en la sociedad rusa una demanda de cambios. Los cambios en la Carta Magna se limitarán solo a las enmiendas, es decir, la Constitución de la Federación de Rusia de 1993 seguirá estando vigente.

Nuevos requisitos para el presidente

Las propuestas de Vladímir Putin en gran medida afectan al papel del presidente ruso en el sistema político del país. Quizá una de las alteraciones principales tiene que ver con la cantidad de veces que un ciudadano pueda ocupar la silla presidencial. Actualmente un ciudadano ruso tiene derecho a gobernar el país **durante dos términos consecutivos**. Con la introducción de las nuevas enmiendas se eliminará la palabra 'consecutivos'.

En otras palabras, una persona podrá ocupar el cargo presidencial solo dos veces en su vida. Vladímir Putin sería el último presidente en gobernar cuatro periodos presidenciales (dos veces en dos periodos con un intervalo). El presidente podía haber eliminado la limitación en cuanto a la cantidad de veces que puede ocupar el cargo de la Constitución e incluso contaría con el apoyo de una mayor parte de la población si se presentara, pero no lo hizo porque se aferra a los valores democráticos.

Otras limitaciones que se están introduciendo en el nuevo proyecto de ley están relacionadas con **los requisitos con los que tiene que cumplir el candidato** a la Presidencia rusa. Si el proyecto de ley entra en vigor un ciudadano que quiera convertirse en mandatario del país euroasiático tendrá que vivir en el país durante al menos 25 años y nunca tener la ciudadanía de otro país. Esta medida tiene como meta limitar las posibilidades de los extranjeros a participar en la vida política de Rusia.

Una medida parecida también se aplicará a los empleados públicos, incluido el presidente del Gobierno, ministros y gobernadores de las regiones rusas. En particular, Putin propuso estipular en la Constitución que los que pretenden ocupar un alto cargo estatal no deben tener otra ciudadanía ni el permiso de residencia de cualquier otro país.

El mandatario delega funciones en el Parlamento

Los nuevos cambios también afectan a la manera en que se distribuye el poder entre diferentes ramas. Ahora, algunas de las autoridades del presidente **serán transferidas al Parlamento**, la Asamblea Federal rusa. En particular, la Duma Estatal —la Cámara Baja— no solo concordará la designación del presidente del Gobierno y miembros del Gabinete, sino que también será directamente responsable de nombrarlos.

Entretanto, el Consejo de la Federación —la Cámara Alta— también contará con nuevas autoridades. El presidente del país deberá concordar la designación de los jefes de los ministerios de las fuerzas de seguridad. Además, la Cámara Alta será capaz de destituir a los jueces del Tribunal Constitucional y del Tribunal Supremo si el presidente considera que han cometido acciones difamatorias contra el honor y la dignidad.

Asimismo, el número de los jueces del Tribunal Constitucional será reducido de 19 a 11 personas. El Tribunal Constitucional, a su vez, dispondrá del derecho a revisar, a solicitud del presidente, la constitucionalidad de las leyes regionales antes de que sean firmadas por los gobernadores. Todo esto se hace para optimizar el funcionamiento de la rama judicial en Rusia y hacerla más efectiva.

Si las enmiendas entran en vigor, Rusia se hará con un nuevo organismo constitucional, [el Consejo del Estado](#), que existe desde 2000, pero por ahora carece del estatus oficial. Según lo concibió el presidente ruso, **el Consejo del Estado** se ocupará del funcionamiento coherente y la interacción entre los demás organismos estatales. Asimismo, se ocupará de la determinación de la política exterior y las prioridades del desarrollo socio-económico.

¿Una república parlamentaria en Rusia?

Sin embargo, a pesar de que el presidente ruso personalmente propusiera entregar una parte de sus autoridades al Parlamento, Rusia no se convertirá en una república parlamentaria, es decir, seguirá siendo un Estado presidencial. Vladimir Putin explicó el pasado 22 de enero que desde su punto de vista es teóricamente posible introducir una república parlamentaria en Rusia, pero, agregó, es desaconsejable.

El mandatario ruso profundizó que en el caso de Rusia, que "tiene un territorio enorme, una gran cantidad de diferentes etnias y pueblos, se necesita **un poder presidencial fuerte**".

Las propuestas presidenciales [también incluyen](#) la idea de preservar la prioridad del derecho internacional en Rusia, pero precisar que si las decisiones de organismos internacionales contradicen a la Constitución rusa entonces no habrá que cumplir con ellos. El Tribunal Constitucional será responsable de decidir si las decisiones de los organismos internacionales se pueden cumplir en Rusia.

Por último, pero no por ello menos importante Putin se refirió a un aspecto social importante y sugirió añadir a la Carta Magna menciones sobre la indexación de las pensiones y el establecimiento de un salario mínimo que no debe ser inferior al nivel de subsistencia. Sin duda las enmiendas propuestas por el presidente están destinadas a mejorar el sistema gubernamental y el nivel de vida de los ciudadanos rusos. Ahora solo hace falta esperar que el tiempo diga si estos cambios son efectivos.